

Claves | 8 de cada 10 venezolanos está expuesto a un agua no apta para consumo humano

La crisis por agua en Venezuela se ha agudizado en los últimos años y para la fecha ya no es sólo un asunto que afecta al interior del país, pues en la Gran Caracas también ha crecido, y para 2023 se reportaron más restricciones de acceso al agua y los niveles más altos de contaminación reportada por los hogares.

De acuerdo al más reciente [Informe de Seguimiento de la Crisis Humanitaria en Venezuela](#) de la organización HumanVenezuela, el año pasado hubo «una caída mayor a 60% de la cantidad de agua distribuida y de 90% en el funcionamiento de la infraestructura, equipamiento y sistemas de gestión y calidad del agua».

Las restricciones en este servicio aumentaron debido a que creció la duración de los racionamientos que afectaron al 69,1% de la población. A esto se sumó que 86% de la población estuvo expuesta a fuentes de agua contaminada, observándose altas señales de contaminación por el color y del agua que los hogares usan.

A falta de saneamiento, subió «el porcentaje de personas en hogares sin acceso a servicios de cloacas y aseo urbano en la comunidad».

Mayores restricciones y más hogares sin agua

Para 2022 y 2023 se incrementó el porcentaje de venezolanos afectados por restricciones constantes de agua pasando de 66,8% a 69,1%. Dentro de este porcentaje 43,5% a 45,5% elevó el porcentaje de quienes sufrieron interrupciones o racionamientos de agua que llega a las viviendas a través de la red de acueductos.

«Un 16,9% no recibió agua durante dos o más meses o nunca la recibió, 9,9% la recibió una vez al mes, 8,7% cada dos semanas y 12,4% una vez a la semana 49,1% de las personas utilizaron la poca agua recibida para distintas actividades de higiene del hogar e

incluso para la higiene personal y la relacionada con la higiene de los alimentos o de los utensilios para cocinar».

A su vez 33,4% redujo las cantidades de ingesta de líquidos diarios. Mientras **86% de la población utilizó fuentes de agua alternativas**, teniendo que almacenar en botellones, bidones, además de la contratación de cisternas de agua.

Un 53,7% transportó el agua a pie, gran parte caminando largas distancias, y 60,2% la almacenaba en bidones o envases de pequeño tamaño. De 10,7% a 18,2%, **creció el número de personas que utilizan pozos subterráneos para abastecerse de agua**. Gran parte de estos pozos creados inadecuadamente.

«Subió, de 15,9% a 16,9%, el uso de las pilas o tomas públicas; de 9,3% a 12,1%, el agua recogida en manantiales, ríos o caños; y, de forma muy significativa, **la práctica de buscar ayuda en casa de vecinos o familiares, que pasó de 1,9% a 37,9%**. Con el incremento extraordinario de la frecuencia de lluvias en el país durante casi todo el año, creció además, de 0,9% a 20,9%, el uso de la captación de aguas pluviales» , expresa el informe.

Además, **55,6% reportó riesgos de contaminación cerca de donde se abastecen de agua**, un 27,7% por estar al aire libre, 35,8% por estar presentes residuos sólidos y 9,2% por estar cerca de sustancias químicas.

Venezolanos se abastecen con agua no apta para el consumo humano

Según el informe de HumanVenezuela **86% de la población está expuesta a un agua no apta para consumo humano**. «Los problemas de contaminación del agua causan enfermedades como las diarreas, que aumentaron de 6,9% a 9,3% entre 2022 y 2023» , precisaron.

En tanto, en 74,6% se estimó la cifra de quienes tienen **servicios deficientes de recolección de aguas servidas por la red de cloacas** y de servicios domésticos o residenciales de aseo urbano en su comunidad.

Con información de Runrunes